

Queridos miembros de esta familia parroquial Maria Auxiliadora,

Estoy seguro de que todos estamos en pánico y preocupados por la Pandemia, que está creciendo rápidamente a nuestro alrededor. ¿Cuál es el impacto de la orden civil al cerrar nuestras iglesias cuando se trata de nuestra salud y nuestro bienestar espiritual? ¿Cómo seguimos siendo el cuerpo de Cristo en estos tiempos tan difíciles cuando muchos de los obispos están cerrando las iglesias católicas a nuestro alrededor y en todo nuestro país, cancelando los servicios parroquiales incluyendo las misas?

Esto es lo que dice el Señor obispo Daniel García al respecto, “*Después de consultar con nuestro consejo presbiteral y de escuchar a nuestros funcionarios gubernamentales y de salud pública sobre el Coronavirus (COVID-19), vigente a partir de hoy, 17 de marzo del 2020 hasta el 12 de abril del 2020 (Domingo de Pascua), he suspendido la celebración de todas las Misas públicas (Dominicales y diarias) en todos los condados de la Diócesis de Monterey. Continuamos monitoreando esta crisis sabiendo que este periodo de tiempo podría extenderse, de ser necesario*”.

Estas son medidas prudentes y necesarias diseñadas para proteger a aquellos que son mas vulnerables ante el COVID-19 y para mantener a todas las personas sanas considerando la necesidad de proteger la salud pública. Pero esto requiere de un costo: para muchas personas, esto les quita una parte consoladoras en sus vidas, la Misa y la Eucaristía, los aísla aún más de la comunidad en el momento en que más necesitan apoyo. Pero, ¿qué dice esto sobre la esperanza cristiana? ¿Qué hacemos nosotros, los creyentes, quienes formamos el mismo cuerpo de Cristo, en esta situación? **Recuerde que la Iglesia aún sigue rezando.**

Las puertas cerradas no significan "Suspensión de adoración". Los monasterios de monjes y monjas continúan con sus ritmos de oración sin cesar. Alzando sus corazones y sus mentes a Dios en los salmos y en la Santa Misa, continúan su exaltada vocación de interceder por los fieles. Nosotros los Sacerdotes aquí en la Parroquia Maria Auxiliadora de Watsonville, continuaremos ofreciendo Misas en privado en nombre de cada uno de ustedes y por sus intenciones.

Incluso si los servicios de la iglesia están cerrados, su sacerdote estará allí, como mediador entre Dios y su parroquia. También continuarán, en la medida de lo posible, para administrar los sacramentos a los enfermos y moribundos. Por favor, no dude en contactarnos en emergencias y necesidades. **Solo sé que estamos aquí para usted en estos tiempos difíciles y no estas huyendo con miedo.**

Aunque las iglesias puedan dejar de celebrar misas públicas, permaneceremos abiertos. Haga visitas al Santísimo Sacramento, uniéndose a la Iglesia en oración a través de su devoción privada. Hay muchas misas televisadas y transmitidas en vivo disponibles, así como las transmitidas por radio. Pero incluso si no puedes encontrar una, puedes rezar por tu cuenta. Cuando lo hagas, recuerda que todavía eres parte de una comunidad. También existe una larga tradición en nuestra iglesia de recibir la "**comunió n espiritual**", esto quiere decir que cuando, no puedes participar en la Misa en persona, te unes a Dios a través de la oración.

Mantengamos todos en oración y busquemos la Misericordia de Dios. En el boletín se encuentra una novena especial en honor a Maria Auxiliadora para proteger al mundo y a todos nosotros en este momento difícil. Reza esta oración por los próximos 9 días. Que nuestra bendita madre a través de su intercesión nos mantenga protegidos en su manto de amor y de gracia.

Padre Joseph M. Paradayil, SDB, Párroco